

## ¿Qué Partes del Cristianismo son "No Esenciales"?

Por: Thomas Witherow<sup>1</sup> y Wabash Bible Ministries

Es muy común que los cristianos profesantes hagan una distinción entre *lo esencial* y *lo no esencial* en la religión, e infieran que, si algún hecho o doctrina pertenece correctamente a lo no esencial, debe ser un asunto de muy poca importancia, y en la práctica puede ser dejado de lado con seguridad. La mayoría de los hombres toman sus opiniones sobre la base de la confianza; no se someterán al trabajo de pensar, investigar y razonar acerca de nada, y uno de los expedientes más usuales adoptados para ahorrarles la molestia de la investigación, y para apartar la fuerza de cualquier hecho desagradable, es enfrentarlo diciendo: "El asunto no es esencial para la salvación; por lo tanto, debemos preocuparnos poco por el tema".

Si la distinción aquí especificada es segura, la inferencia que se hace de ella es ciertamente peligrosa. Decir que debido a que un hecho de la revelación Divina no es esencial para la salvación, necesariamente debe carecer de importancia, y puede o no ser recibido por nosotros, es afirmar un principio, cuya aplicación causaría estragos en nuestro cristianismo. *Porque, ¿cuáles son las verdades esenciales para la salvación? ¿No son éstas: que hay un Dios, que todos los hombres son pecadores, que el Hijo de Dios murió en la cruz para hacer expiación por los culpables, y que todo aquel que cree en el Señor Jesucristo será salvo?* Hay buenas razones para creer que no pocas almas están ahora en la felicidad, que en vida sabían poco más que estos—los primeros principios de los oráculos de Dios—el alfabeto mismo del sistema Cristiano; y si es así, ninguna otra verdad divina puede ser considerada absolutamente esencial para la salvación. ***Pero si todas las demás verdades de la revelación carecen de importancia, porque no son esenciales, se sigue que la Palabra de Dios misma carece de importancia en general;*** porque la mayor parte de ella está ocupada en asuntos cuyo conocimiento, en el caso supuesto, no es absolutamente indispensable para la felicidad eterna de los hombres. Tampoco cambia el caso, si consideramos que el número de verdades fundamentales es mucho mayor. Que un hombre se persuada a sí mismo de que la importancia sólo se concede a lo que se complace en llamar esencial, cualquiera que sea su número, y, sin duda, acortará su credo y cortará el fundamento de muchas controversias; pero *prácticamente él dejará de lado todo, excepto una parte muy pequeña de las Escrituras. Si tal principio no mutila la Biblia, estigmatiza gran parte de ella como trivial.* La revelación es todo oro por su preciosidad y pureza, pero el solo toque de tal principio transformaría la mayor parte de ella en escoria (inutilidad).

***Aunque cada declaración en las Escrituras no puede ser considerada como absolutamente esencial para la salvación, sin embargo, todo lo que hay allí es esencial para algún fin importante de otra manera, de lo contrario no encontraría un lugar en la buena Palabra de Dios.*** La sabiduría humana puede estar desconcertada al tratar de especificar el diseño de cada verdad que forma parte componente de la revelación Divina, pero la eternidad nos mostrará que ninguna porción de ella es inútil. Toda la Escritura es provechosa. Un hecho escrito en ella

---

<sup>1</sup> Este ensayo se basa en extractos, en inglés actualizado, de *La Iglesia Apostólica* de Thomas Witherow, que apareció por primera vez en 1856. Thomas Witherow (1824-1890) fue pastor en Irlanda del Norte y Profesor de Historia de la Iglesia en Londonberry.

puede no ser esencial para la salvación humana, y sin embargo puede ser altamente conducente a algún otro propósito grande y misericordioso en la economía de Dios; puede ser necesario para nuestra comodidad personal, para nuestra guía en la vida, o para nuestro crecimiento en santidad, y ciertamente es esencial para la integridad del sistema de la verdad Divina. La ley del SEÑOR es perfecta. ***Tacha de la Biblia la verdad que parece la más insignificante de todas, y la ley del SEÑOR ya no será perfecta.*** En arquitectura, el alfiler que llena una grieta en la pared ocupa una posición subordinada, en comparación con el quoin (piedra angular o piedra clave); pero el constructor nos hace saber que el uno tiene un propósito importante que servir tan bien como el otro, y hace su parte para promover la estabilidad y la integridad de la casa. En la construcción naval, los tornillos y pernos que ciñen el barco son insignificantes, en comparación con las vigas de roble y los mástiles de pino, pero contribuyen plenamente a la seguridad del buque y a la seguridad del pasajero. ***De modo que en el sistema Cristiano, cada hecho, grande o pequeño, que Dios se ha complacido en insertar en la Biblia está, por su misma posición, investido de importancia, responde a su fin, y, aunque tal vez se considere con justicia como no esencial para la salvación, no merece ser considerado sin valor.***

*Toda verdad divina es importante, aunque puede ser que no todas las verdades Divinas tengan la misma importancia. La declaración más simple de la Biblia es un asunto de mayor interés para un ser inmortal (es decir, un alma que nunca muere) que el sentimiento más sublime (impresionante) del mero genio humano. El uno lleva consigo lo que el otro no puede mostrar: el sello de la aprobación de Dios. El uno nos viene del Cielo, el otro sabe de la Tierra. El uno tiene para nosotros un interés especial, como parte constitutiva de esa Palabra que es un mensaje de Dios para cada hombre individual; la otra es la producción de una mente meramente humana, para la cual nosotros y todos nuestros intereses éramos igualmente desconocidos. Cualquier verdad meramente humana debería pesar entre nosotros como una pluma en comparación con la más insignificante de las verdades de Dios. La fe de un cristiano debe esforzarse para alcanzar y comprender todo lo que Dios ha honrado con un lugar en esa Palabra, cuyo propósito es ser una luz para nuestros pies a medida que nos abrimos camino a través de este mundo oscuro. Además, este, a diferencia de cualquier otro libro, no está condenado a perecer. El cielo y la tierra pasarán, pero las palabras de Cristo no pasarán. El sello de la eternidad está estampado en cada versículo de la Biblia. Este hecho es suficiente por sí mismo para hacer que cada línea sea importante.*

---

La Palabra de Dios es la Verdad, toda la Verdad y nada más que la Verdad. Cada pasaje de las Escrituras tiene un solo significado verdadero; aunque puede tener varias aplicaciones válidas, sólo hay una interpretación verdadera. La Palabra de Dios, la única regla de fe y práctica, no puede aprobarlo todo; porque, como la Palabra de Dios nunca se contradice a sí misma, no puede sancionar sistemas contradictorios. Un punto de vista debe estar más de acuerdo con la voluntad de Dios, tal como se expresa en las Escrituras, que todos los demás puntos de vista; y saber cuál de ellos es así, debería ser un tema de profundo interés para todo hijo de Dios.

Un Cristiano, de entre todos los hombres, está obligado a ser un amante de la verdad. Si un hombre, después de ver la diferencia, puede tener lo que sabe que es meramente humano en la misma estimación que lo que sabe que es Divino, que se despidió de su

Cristianismo y deje de fingir que alberga cualquier apego a la verdad. La religión del Señor Jesús, a menos que nos equivoquemos mucho en su espíritu, obliga a todos los que la reciben a preferir lo verdadero a lo falso, lo correcto a lo incorrecto, lo bueno a lo malo; y para nosotros ser tentados por cualquier consideración a tenerlos en igual reverencia y prestarles igual apoyo, es arrojar de nosotros uno de los primeros requisitos del Cristianismo.

Lamentablemente, la mayor parte de la humanidad no es lo suficientemente intelectual como para buscar principios y sopesarlos. Al menos, no se toman la molestia, sino que son influenciados en su elección, ya sea por la autoridad de algún gran hombre, o por el valor moral de algunas personas en particular, o por la piedad y elocuencia de algún ministro local—o tal vez por un mezquino rencor, o una ganancia mezquina, o el amor al rango, o a la moda del mundo, o por alguna otra consideración igualmente baja y vulgar.

La Biblia nos proporciona facilidades peculiares para formarnos una opinión sobre cualquier punto de controversia o debate. Nos habla de una iglesia que se organizó en el mundo hace dos mil años. Los fundadores de esa iglesia fueron apóstoles y profetas, que actuaron por la autoridad de Dios. *Cada hecho conocido con certeza acerca de la constitución original de la iglesia se conserva en la Biblia; todo lo que se conserva en otros lugares es sólo un rumor y una tradición. Leemos en las Escrituras muchos hechos que nos permiten conocer con una exactitud tolerable la historia, la doctrina (enseñanzas), la adoración y el gobierno de esa iglesia que existió en los días apostólicos* (es decir, los días de los apóstoles). Estamos seguros de que los principios de gobierno, adoración y doctrina establecidos en una iglesia fundada por hombres inspirados deben haber tenido la aprobación de Dios. Las corrupciones en el gobierno, en la adoración y en la doctrina, surgieron en un período muy temprano, pero la iglesia en los días apostólicos era más pura de lo que nunca ha sido en los tiempos posteriores.

***Por lo tanto, el método más obvio para llegar a la verdad es comparar nuestras creencias y prácticas modernas con el modelo presentado en las Sagradas Escrituras.*** Lo que tiene la semejanza más cercana con el original Divino es muy probable que sea él mismo Divino (es decir, de Dios).